LAUDATIOS / LAUDATIOS

En memoria de un maestro inolvidable: Manuel Álvarez de la Rosa

La muerte es una vida vivida, la vida una muerte que viene. José Luis Borges

Con profunda tristeza y gratitud, las personas que integramos el área de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social de la Universidad de La Laguna dedicamos estas líneas a la memoria de Manuel Álvarez de la Rosa, un ser excepcional cuya partida deja un vacío inmenso. Manolo para muchos en la Facultad, don Manuel para los más jóvenes, fue un verdadero maestro, que no solo compartió conocimientos, sino que supo cultivar como nadie un ambiente de aprendizaje en el que la curiosidad y el rigor eran fomentados. Su capacidad para inspirar, motivar y superar desafíos se convirtió en un estímulo para el crecimiento personal y profesional de muchos de nosotros.

Nacido el 2 de octubre de 1942 y fallecido el 2 de noviembre de 2023, Manolo dedicó su vida a muchas cosas, al ejercicio profesional de la abogacía, con reconocido éxito en nuestra provincia; a la política práctica, con lealtad siempre a su pensamiento socialdemócrata, que a él le gustaba confesar; a la docencia universitaria de excelencia, antes de que esta palabra se banalizara –detestaba la obviedad y la mediocridad-; y a la investigación jurídico-laboral realizando, como no es fácil hacer, aportaciones atemporales o perdurables en el tiempo. Pero se ocupó también de forjar caminos para otros, dejando una huella imborrable en cada persona a la que tocó con su sabiduría y generosidad. Su contribución a la vida profesional de quienes nos dedicamos al Derecho del Trabajo en La Laguna es incalculable, sus enseñanzas y su orientación han sido definitivas en los logros que hemos alcanzado.

Manolo no enseñaba solo con palabras, aunque le gustara mucho hablar en sobremesas y atardeceres –salvo que la siesta lo reclamara–, para deleite de los convidados, sino también con acciones. Su ética de trabajo inquebrantable, su integridad y empatía dejaron una marca indeleble en todos los que tuvimos el privilegio de trabajar a su lado. Siempre dispuesto a ofrecer su ayuda, sus consejos fueron valiosos faros en momentos de incertidumbre, no había nada que se le resistiera, no existía problema que él no supiera cómo resolver. Su capacidad para liderar con convicción

y cautivar con su elocuencia hizo de él una persona admirada y respetada en todos los círculos en que se movió.

No queremos aquí dar cuenta de su *curriculum vitae*, creemos que son suficientes estas breves pinceladas para dejar constancia de que Manolo era una persona de extraordinaria inteligencia, de personalidad arrolladora, con una calidez humana que aliviaba los momentos difíciles y engrandecía los triunfos compartidos. Su legado perdurará en quienes le conocieron, y su influencia seguirá viva, sin duda, entre nosotros.

En este momento de despedida, queremos compartir no solo la tristeza de su partida, sino también la alegría y el recuerdo de la chispa única de su personalidad. Que su ejemplo siga inspirándonos a ser mejores, a perseguir la excelencia con la misma intensidad y a abrazar la vida con la misma pasión que él lo hizo.

Descansa en paz, querido Manolo Álvarez de la Rosa, tu luz seguirá brillando en el corazón de todos y todas las que tuvimos la dicha de llamarte maestro y amigo.

Area de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social de la ULL

